



Científicos del CSIC logran la primera gacela nacida por inseminación artificial

La conservación del semen permitirá superar los problemas de consanguinidad

● La cría pertenece a la subespecie «gazella dama mohrr», de la que sólo existen 250 miembros en el mundo y no se conocen poblaciones en libertad desde 1968

VÍCTOR M. OSORIO

MADRID. Un grupo de investigadores españoles presentó ayer en la sede del CSIC el primer nacimiento en el mundo de una gacela viva mediante inseminación artificial con semen criopreservado. Se trata de una subespecie de gacela africana en peligro de extinción —«gazella dama mhorr»— de la que sólo existen 250 ejemplares en cautividad en el mundo y de la que desde 1968 no se ha avistado ningún miembro en estado salvaje. La cría nació el 15 de junio en el Parque de Rescate de la Fauna Sahariana de Almería.

El gran inconveniente para la reproducción de especies amenazadas es el de la consanguinidad. Según explicó ayer la investigadora del CSIC, Montserrat Gomendio, la cría entre animales emparentados «genera problemas y los hace más susceptibles de morir». La solución es el intercambio de individuos o de su material genético, opción «más barata y que no genera problemas de adaptación».

El inconveniente es que «es difícil encontrar muestras semen de calidad en los machos, y eso dificulta el uso de



La gacela nació sin problemas el 15 de junio en Almería

ABC

métodos de congelación», apuntó Eduardo Roldán, científico del CSIC. Esta circunstancia hizo que el grupo de investigadores tuviera que criopreservar el esperma, primero a 5°C y luego a -200°C, para luego descongelarlo e inyectarlo mediante inseminación por parascopia. Antes, se estudiaron los parámetros reproductivos de las hembras y se buscaron modos de incitar su ovulación.

El logro implicará la posibilidad de manejar genéticamente a las poblacio-

nes en peligro de extinción mediante el semen congelado de los machos, salvaguardándolos de problemas de consanguinidad. Además, ya se piensa crear un banco de recursos genéticos, aunque todavía es difícil la incorporación de las especies a su habitat natural y la extensión de la técnica a otros tipos de gacelas. Los científicos del proyecto afirmaron que sólo se trata de uno de los objetivos del programa Rupex, que busca recuperar ungulados en peligro de extinción.